



**DOSSIER: : HOMENAJE A MARÍA ISABEL GUTIÉRREZ Y FREDDY TABERNA**

# **La memoria: condición necesaria para un desarrollo sostenible de nuestros territorios**

The memory: necessary condition  
for sustainable development  
of our territories

**Jorge Negrete Sepúlveda<sup>1</sup>**

**Recibido:** 06 de mayo de 2024 / **Aceptado:** 19 de junio de 2024

## **Resumen:**

El texto reflexiona sobre el legado de María Isabel Gutiérrez en la disciplina geográfica y su compromiso con el cambio social. María Isabel, colega y amiga cercana, fue parte de la dirigencia del Centro de Alumnos de Geografía de la PUCV durante la "Revolución en Libertad," aspirando a ser agentes de cambio desde la universidad. Se reflexiona sobre su trabajo conjunto en la creación del Primer Encuentro Nacional de Estudiantes de Geografía, fomentando el diálogo y la colaboración entre estudiantes de diversas universidades del país. También se resalta la labor de María Isabel en proyectos de alfabetización, organización campesina y evaluación de potencialidades de desarrollo en Aysén a través de los Trabajos de Verano de la PUCV en 1970. Todas estas memorias son interrogadas a partir de recuerdos personales, mencionando la valentía de María Isabel al permanecer en Chile después del golpe de estado para luchar por la dignidad y los derechos de las personas. Junto a figuras como Freddy Taberna Gallegos, fue un ejemplo de compromiso y resistencia. Por último, se subraya el papel crucial de las universidades en la sociedad chilena, destacando su misión en el cultivo de humanidades, ciencias, artes y tecnologías. La importancia de la memoria histórica para un desarrollo sostenible y el rol de las universidades en la información es parte de un genuino proyecto de sociedad y debate nacional.

**Palabras Clave:** Memoria, cambio social, rol de la universidad, desarrollo sostenible.

---

<sup>1</sup> Chileno. Magister en Estudios Regionales. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Contacto: [jorge.negrete@pucv.cl](mailto:jorge.negrete@pucv.cl). Registro ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-9800-7763>.



**Abstract:**

The text reflects on María Isabel Gutiérrez's legacy in the discipline of geography and her commitment to social change. María Isabel, a colleague and close friend, was part of the leadership of the Geography Students' Center at PUCV during the 'Revolution in Liberty,' aspiring to be agents of change from within the university. The reflection includes her collaborative work in creating the First National Meeting of Geography Students, promoting dialogue and collaboration among students from various universities across the country. María Isabel's contributions are also highlighted in literacy projects, peasant organization, and the evaluation of development potentials in Aysén through the PUCV Summer Work Program in 1970. All these memories are recounted through personal recollections, mentioning María Isabel's courage in remaining in Chile after the coup to fight for the dignity and rights of people. Alongside figures like Freddy Taberna Gallegos, she exemplified commitment and resistance. Lastly, the crucial role of universities in Chilean society is underscored, emphasizing their mission in cultivating humanities, sciences, arts, and technologies. The importance of historical memory for sustainable development and the role of universities in informing a genuine societal project and national debate are integral.

**Keywords:** Memory, social change, university role, sustainable development.

\*\*\*

En primer lugar, agradecer la Invitación a este acto de 50 años de memorias y geografías, en homenaje a María Isabel y Freddy. Saludar especialmente a sus organizadores. Un saludo afectuoso a los familiares de María Isabel y Freddy. Y un reconocimiento, al Geógrafo Rodolfo Quiroz Rojas, Académico del Departamento de Geografía de la UAH, por su compromiso en la organización de este encuentro fraterno de las comunidades geográficas del país. Es emocionante compartir la memoria de mi compañera y colega Licenciada en Geografía María Isabel Gutiérrez Martínez, quien fuera detenida el 24 de enero de 1975 por agentes represivos de la dictadura militar, y que hasta hoy, permanece como una detenida desaparecida, a pesar de las infatigables gestiones de búsqueda que ha realizado su familia.

Con María Isabel fuimos compañeros de ruta en el ideario de hacer de la Geografía una disciplina aplicada al desarrollo, comprometida con los sueños de cambios y transformaciones de la sociedad chilena.

Compartimos algunos cursos de formación como Geografía Zonal y Seminario de Climatología, impartidos por recordados profesores como Osvaldo Ossandón y Cesar Caviedes. En los años 1969 y 1970 con María Isabel formamos parte de la dirigencia del Centro de Alumnos de Geografía de la PUCV. Eran los tiempos de la "Revolución en Libertad", y queríamos ser y sentirnos actores y agentes de cambio desde la Universidad. La Reforma Universitaria, iniciada en la PUCV en 1967, nos motivaron a conocer las geografías que se impartían en otras Universidades del país, convocando a un Primer Encuentro Nacional de Estudiantes de Geografía. Los días de encuentro disciplinario fueron también días de desencuentro político. Pero logramos escucharnos y poner foco en lo que nos unía. Tengo los mejores recuerdos de esos momentos de convulsión, confrontación y diálogo, como proceso formativo cívico y disciplinario.

Nos quedamos con la convicción de la importancia de la geografía para un desarrollo armonioso del país y de la necesidad de ir a la formación de un profesional geógrafo, con sólidos conocimientos valóricos, teóricos, metodológicos y técnicos para ayudar a resolver los complejos problemas del desarrollo nacional. La convicción se haría realidad en la PUCV, cuando se creó en 1972, la nueva carrera de geografía que otorgaba el título de geógrafo. Comprometidos también con las Reformas Agraria y de la Educación que vivía el país, participamos como Centro de Alumnos, en acciones de alfabetización, organización campesina y evaluación de potencialidades de desarrollo, en los diversos territorios de la Provincia de Aysén, a través de los Trabajos de verano de la PUCV 1970, en convenio con el Ministerio de Vivienda y Urbanismo.

En julio de 1970 egresé de geografía. Mi generación se comprometió en sus proyectos de título con los territorios más extremos del país, los cuales presentaban brechas importantes de desarrollo, en comparación a las provincias de la zona central de Chile. Las provincias de Tarapacá, Antofagasta, Chiloé, Aysén y Magallanes, fueron algunos de los territorios seleccionados por compañeros de Geografía, como Pedro Guerra, Enrique Bialoskorski, Enrique Zamora. Yo elegí partir a la Provincia de Aysén, de la cual había quedado "enamorado" por su geografía, glaciares, fiordos, canales, y su gente, los nómades del mar y los colonos de la Patagonia.

Esta decisión de partir a tierras australes de Chile, nos motivaron con Mary Anne, mi compañera de vida, a adelantar la decisión de casarnos. Tengo la imagen en mi memoria, de María Isabel participando en mi matrimonio, el 25 de julio 1970, en la iglesia de los padres franceses de Viña del Mar. Pasé tiempo en el baúl de los recuerdos y finalmente logré encontrar una fotografía de ese momento, que entregaré hoy en un respaldo digital a sus hermanas. Unas semanas después de la elección presidencial que ganó el Presidente Salvador Allende, en un día como hoy 4 de septiembre, pero de 1970, partimos a la Provincia de Aisén. No nos volveríamos a ver con María Isabel hasta mi regreso a Valparaíso.

Nos encontramos después del golpe, un día de 1974. Habían pasado cuatro años. Decidimos almorzar en el casino de la PUCV, para ponernos al día de nuestras vidas. Yo contándole mis experiencias patagónicas, y María Isabel, comentándome que había terminado de aprobar las asignaturas de la licenciatura y que tenía que realizar la memoria de prueba. Me contó también de su trabajo en el Servicio Médico Nacional de Empleados (SERMENA) Valparaíso.

Luego de compartir el almuerzo y de conversar de nuestras vidas, no nos volveríamos a ver. En enero de 1975, vendría lo que ya sabemos, la detención y desaparición de María Isabel Gutiérrez, inserta en el operativo de la DINA. Con el recuerdo de su mirada, doy testimonio del compromiso que tenía María Isabel, en estudiar y trabajar para colaborar en la construcción de una mejor sociedad. Debemos agradecer a tantos, como María Isabel Gutiérrez Martínez y Freddy Taberna Gallegos, que luego del golpe se quedaron en Chile para luchar por la dignidad de las personas. Son protagonistas de la historia trágica del país, que nos ha dejado cicatrices que duelen. Son también inspiradores para construir futuros posibles y territorios de esperanza, sin la violencia represiva del estado y/o de grupos de la sociedad, para nunca más vivir la violación sistemática de los Derechos Humanos.

Es muy emocionante estar en esta Gran Aula Magna de la Universidad Alberto Hurtado, participando de este encuentro fraternal de las comunidades geográficas del país, con la historia de nuestro Chile, con sus luces y sombras. Es importante que sea aquí, considerando que las Universidades, son una de las instituciones de mayor credibilidad para la sociedad chilena, y tienen la hermosa misión del cultivo, de las humanidades, las ciencias, las artes y las tecnologías a través de la creación y comunicación del conocimiento y la formación de graduados y titulados con vocación de servicio a la sociedad. Como lo fueron María Isabel y Freddy.

Asimismo, en el contexto actual del país, la Universidad puede transformarse en un actor relevante para impulsar el diálogo en la sociedad chilena, aspecto clave para cuidar la democracia, nuestras instituciones, y asegurar una convivencia sana y sin violencia. No lo hemos logrado en cincuenta años, pero no podemos claudicar. Chile requiere superar los traumas de la tragedia que vivió con el Golpe de Estado de 1973, y comprometernos para construir un país en democracia con un desarrollo sostenible, y en donde nunca más se transgredan los derechos humanos.

Todo pareciera indicar que es necesario generar una prioridad país para implementar responsablemente este compromiso de construir un desarrollo más armonioso. Para ello se requiere tener una narrativa casi épica, que nos incorpore a todos en esta nueva visión de desarrollo más integral, y que nos dé un sentido de misión compartida.

El país ya vivió algo así, a inicios de los noventa, con el plan nacional de superación de la pobreza, con resultados exitosos, reconocidos nacional e internacionalmente. En la actualidad, las Universidades del país, a través de sus direcciones de Vinculación con el Medio, están jugando un importante rol de información, difusión y debate en todo el territorio nacional. Trabajar entre todos, con la coordinación de las Universidades puede ser el camino para Dialogar y ponernos de acuerdo en las dimensiones que queremos acordar para co-construir un desarrollo armonioso para Chile.

Entre las dimensiones de un desarrollo sostenible del país, debemos necesariamente considerar: i. seguridad económica, ii. seguridad social (asegurar condiciones de equidad), iii. seguridad ambiental con territorios menos vulnerables, más seguros frente a las amenazas, diversos e inclusivos, iv. Cultura basada en derechos y deberes, que respete los Derechos Humanos y el Patrimonio para que la memoria forme parte de nuestros valores de pasado y presente y nos permitan construir confianzas que nos faciliten compartir visiones de futuro para un Chile mejor, v. Institucionalidad para que exista Más Verdad, Justicia y Reparación, vi. Democracia más profunda del país, que nos asegure una participación activa en la gestión del desarrollo desde los territorios, vii. Gobernanza Territorial que asegure una relación más vinculante de la población en la toma de decisiones sobre su calidad de vida, objetivo central del desarrollo sostenible.

Algo que no debemos olvidar para hacer posible un futuro mejor, es que la participación y el diálogo funcionan en la medida que se quiera trabajar con el otro. Los acuerdos entre los distintos actores sociales están en el corazón de la estabilidad de un país y son claves para un desarrollo armonioso para todos y todas. Tenemos un largo camino por andar, 50 años no han sido suficientes para lograrlo. Se avanzó, pero falta. Vamos a requerir más tiempo para cicatrizar nuestras heridas. Pero lo importante es concordar lo antes posible, el procedimiento a seguir, y en ello las Universidades nos pueden ayudar.

Termino expresando mi alegría que esta actividad de memoria y reflexión, haya sido organizada por diferentes estamentos universitarios de la comunidad geográfica del país y las familias de nuestros colegas víctimas del período de la dictadura. Son este tipo de encuentros con la memoria, las instancias que dan sentido para conversar, dialogar y formar, sobre principios, valores, y espacios de acuerdos, que nos permitan co-construir futuros de esperanza para las Chilenas(os), y compartir “más temprano que tarde”, territorios más justos, solidarios, equitativos, y de bien común. En el proceso, **la memoria es una condición necesaria para un desarrollo sostenible de nuestros territorios.**

Reitero nuestro reconocimiento a los organizadores del Encuentro. Un cariñoso saludo a los familiares de María Isabel y Freddy. Nuestro eterno afecto a María Isabel. Muchas gracias.



Jorge Negrete Sepúlveda